



PROGRAMA POLÍTICO

La Lucha al Frente

¡Por una FEUCR que enfrente los ataques del gobierno!

El gobierno del PAC inició su gestión en 2014 bajo la promesa del cambio, lo cual generó amplias expectativas en muchísimos sectores sociales ante un gobierno nuevo y “progresista”. Sin embargo, su supuesto cambio es la misma receta de los partidos de la derecha que han gobernado el país históricamente, recortando el gasto público, atacando

las convenciones colectivas como ningún otro gobierno anterior, privatizando los muelles de Limón, atacando la protesta social con la represión e intentando hacer pagar la crisis fiscal a la clase trabajadora y los sectores populares.

Además intentó pasar de Impuesto de Ventas a un Impuesto del Valor Agregado (IVA), que aumentaría los impuestos al consumo de un 13% a un 15% y encarecería el costo de la vida, sin resolver el problema de fondo de igual forma que los proyectos que buscan recortar los salarios del sector público. La crisis fiscal (en 2017 equivale un 6,1% del PIB) es causada por la enorme evasión fiscal, exoneración de impuestos y elusión fiscal (que representan un 8,22% del PIB según las estimaciones del Ministerio de Hacienda). Son los empresarios, corruptos y evasores los responsables de la crisis, ya que no pagan lo que deberían. Por otro lado, una tercera parte del presupuesto nacional continúa destinándose al pago de la deuda, condicionando la inversión en educación y otros sectores sociales. En tiempos de crisis fiscal, el gobierno prioriza pagar la deuda externa, permite que los grandes empresarios no paguen impuestos (evasión y exoneración) y recorta en el gasto social.

Sumado a lo anterior hay que tomar en cuenta que desde el 2010 se abre una nueva situación para el Movimiento Estudiantil. En ese año llega PROGRE al directorio de la Federación de Estudiantes y desde entonces las corrientes denominadas “progresistas” (Alternativa y Progre) han mantenido un control que impide la organización y lucha del estudiantado contra las políticas regresivas del gobierno PAC, claramente porque hacen parte de una misma tendencia política “progresista” y se ven aliados los unos de los otros.

Asimismo, las dirigencias sindicales, a pesar de la presión de sus bases, han seguido los llamados de concertación con el gobierno sentándose en mesas de diálogo en las que se acordaron el congelamiento salarial, los ataques a los derechos laborales, y para mantener controlado cualquier posibilidad de lucha. Esto quiere decir que el PAC está logrando gobernar casi sin oposición.

Con ALTERNATIVA la situación no es mucho mejor, pues es la tendencia estudiantil del Frente Amplio. El FA se ha posicionado como el principal aliado del PAC en el gobierno a lo largo de toda esta gestión, sin criticar las políticas que con apariencia “progresista” tienen de fondo ataques a las conquistas históricas de la clase trabajadora.

Con el progresismo dirigiendo la FEUCR (da igual que sea PROGRE o ALTERNATIVA), es imposible que esta se convierta en una herramienta de lucha. Los directorios de FEUCR de PROGRE y ALTERNATIVA no han enfrentado ni enfrentarán al gobierno porque son de los mismos. Es necesaria una FEUCR que gire todos sus esfuerzos y destine todos sus recursos a organizar al estudiantado para luchar contra los recortes que están aplicando este gobierno y la rectoría y que sin duda continuarán o se profundizarán con el nuevo gobierno que empieza en 2018.

Por un FEES creciente y negociado para 5 años. Por construir Universidades Públicas para la clase trabajadora

Desde los 80s el presupuesto de las universidades se negocia en bloques de 5 años. Esto permitía a las universidades presupuestar proyectos para su crecimiento en planes a mediano plazo. En los presupuestos firmados para 2010, 2016, 2017 y 2018 este modelo quinquenal se pierde, lo que implica una imposibilidad para planificar presupuestos a mediano plazo para las universidades públicas.

Estos presupuestos aparte de ser negociados fuera del sistema quinquenal, han sido de los más bajos. En 2010 se firmó el V Convenio FEES 2011-2015, y con este un compromiso para que se llegara al 1,5% del PIB en el 2015. Este convenio se rompió: no se ha llegado aún y no parece haber interés por hacerlo, al prometido 1,5% del FEES/PIB.

Este año la situación empeora: para el 2018 el presupuesto será incluso menor al 2017, si se mide en cuanto a porcentaje del PIB. Se calcula que la inflación a fin de año sea igual o mayor al aumento nominal que se firmó para el FEES 2018, por lo que en los hechos no se puede hablar de un aumento real.

Esto es un congelamiento en el crecimiento del FEES, pactado entre el Gobierno y las Rectorías, y tolerado por la dirección del Movimiento Estudiantil de los últimos años de parte de ALTERNATIVA y de PROGRE, que se han encargado de desmovilizar, de irrespetar los espacios democráticos del estudiantado, de esperar a ver que dicen y firman las rectorías a último momento, de no tener posiciones propias, y a fin de cuentas, de ser una contención para la organización y lucha del estudiantado por mejorar las condiciones de la universidad pública.

Llevamos años diciendo que el FEES debe crecer a un 2% del PIB, dentro de un plan de crecimiento quinquenal. Esto para poder garantizar cupos a todos los estudiantes, un sistema de becas que le garantice a los hijos de la clase trabajadora poder estudiar, y un modelo de regionalización que fortalezca las sedes y recintos de la institución y equipare sus condiciones de estudio con las de la sede central. Asimismo, un FEES que garantice mantener las conquistas salariales de la clase trabajadora universitaria mas no los privilegios de los altos jerarcas, y que busque resolver el gran problema del interinazgo, tercerización y precarización laboral.

El FEES tiene que crecer porque las universidades públicas son las únicas capaces de generar investigación, de crear ciencia y tecnología, y de educar a la clase trabajadora. El FEES no debe crecer para aumentar el salario del rector, ni para que los catedráticos se pensionen mejor, tampoco como forma en que la parte más “progre” de la burguesía expie sus culpas otorgando y quitando becas sobre la base de criterios tecnicistas.

El FEES debe incrementarse porque hace parte fundamental en la tarea de revertir el déficit fiscal. Y sobre esta perspectiva entregar más becas para investigación, contratar más docentes, impedir que los hijos de los trabajadores terminen estafados en las universidades privadas, impedir la enorme deserción que muestran las universidades públicas, etc.

Enfrentar a la Rectoría de Henning Jensen

Dentro de la universidad se ha ido construyendo una camarilla burocrática, conformada por los altos Jerarcas y sus redes de apoyo. Estos se caracterizan por tener salarios excesivos, tomar decisiones políticas burocráticas desde su puesto, y por poner a dedo a personal afín a ellos.

La Rectoría de Jensen enfrenta varios cuestionamientos. La misma Procuraduría General de la República recomendó investigar al Rector por firmar el presupuesto para la plaza de su hija. Esto después que el mismo Consejo Universitario votara en contra de proceder con dicha investigación (un sector dentro del CU respalda la política de Jensen y la directora del Consejo debió utilizar su doble voto para romper un empate a favor de Jensen).

Además este año la Rectoría demostró como no lo piensa dos veces para movilizar la policía del campus para reprimir o contener manifestaciones estudiantiles, pero cuando había un violador suelto por la Universidad, su única solución fueron un par de lámparas y los efectivos de seguridad del campus trabajaron horas extra *Ad Honórem* para poder atraparlo.

La FEUCR debe estar al servicio de buscar transparencia en la universidad. Se debe ir a fondo con la investigación contra Jensen y todos los escándalos que salgan en el camino. Fuera Henning Jensen, quien está a la cabeza de la corrupción dentro de la Universidad y todos aquellos involucrados. Planteamos:

1. Impulsar organización estudiantil al lado de los trabajadores universitarios para profundizar la exigencia de renuncia del rector y defendemos los intereses de éstos sectores frente a la posibilidad de que el Estado intervenga directamente el proceso contra Jensen.
2. Apoyamos las denuncias del SINDEU y los trabajadores hacia el rector Henning Jensen, así como los reclamos del Comité de Personas Interinas y los movimientos de trabajadores tercerizados.
3. Exigiremos que se convoque la Asamblea Plebiscitaria para que se investigue y eventualmente sancione a Henning Jensen según sea necesario, en la misma pondremos la FEUCR al servicio de organizar e informar a la comunidad estudiantil.

¡Que la crisis fiscal la paguen los ricos, no el estudiantado y la clase trabajadora!

Ante la crisis fiscal diferentes diputados, figuras políticas y medios de comunicación han dado su opinión. Todo este sector defiende que para salir de la crisis se debe recortar el gasto público, incluidos los salarios de los trabajadores, el presupuesto de las universidades y muchas otras ayudas estatales para los más pobres. Además quieren aprobar un nuevo paquete de impuestos, que venga a cobrarnos a todos por igual, afectando a los más pobres.

Estos ataques cobran vida en forma de la ley 19.506, que buscaba recortar remuneraciones extra al salario base, unido al proyecto de Impuesto al Valor Agregado (IVA), están siendo impulsados dentro de la corriente legislativa por el gobierno. Este año además se aprobó un aumento del 1% a la cuota del trabajador en el régimen de Invalidez, Vejez y Muerte.

Estas leyes afectan a toda la clase trabajadora y a los estudiantes, sin embargo el déficit fiscal es provocado por unos cuantos empresarios que evaden sus impuestos para hacerse más ricos: el FMI calcula un déficit fiscal equivalente al 6,1% del PIB al finalizar el año. Si se cobraran estos impuestos se podrían invertir 3 veces más en educación. Por otro lado la deuda del Estado es cada vez mayor y este destinó en 2017 el 32,8% de su presupuesto en pagarla. Este es el rubro es la partida más grande del presupuesto, por encima del 28,7% destinado a la educación.

De los partidos tradicionales hemos aprendido que los grandes empresarios son sus mejores amigos y no moverán un dedo para cobrarles la crisis que han provocado, sino que

más bien intentarán cobrársela al pueblo. Del nuevo gobierno del PAC aprendimos que sigue exactamente esas mismas políticas, incluso ha sido de los que más recortes ha logrado.

Unidad del estudiantado con la clase trabajadora

Apoyamos de manera incondicional las luchas de la clase trabajadora pública y privada, esto quiere decir impulsar procesos de solidaridad y organización para que la FEUCR signifique un punto de apoyo para la defensa de las conquistas del sector público y los avances en torno a la sindicalización en el sector privado.

A lo interno de la Universidad esto es una tarea fundamental. Denunciamos las condiciones desiguales provocadas por una administración cuestionable y poco transparente. En ese sentido, nos oponemos a cualquier intento de atacar la Convención Colectiva de Trabajo y nos solidarizamos con el Comité de Personas Interinas e impulsamos sus principales consignas:

1. Igual salario a igual trabajo. La UCR debe invertir en su clase trabajadora.
2. Estabilidad para todos los interinos: salario completo de enero a diciembre.
3. Voto universal en las elecciones de miembros del Consejo Universitario y Rectoría.
El que los interinos no cuenten con derechos políticos es la base de toda su situación a lo interno de la UCR. Es necesario que la institución dé pasos claves para convertirse en una institución ampliamente democrática.

Nos oponemos también a la creciente tercerización de servicios en la universidad, por lo que sostenemos que la universidad debería asumir en su planilla a todos esos trabajadores que actualmente desempeñan labores de limpieza, mantenimiento u otras áreas pero que lo hacen de manera indirecta y con peores condiciones laborales.

Los trabajadores del sector privado por su lado, reciben salarios más bajos y se les violan varios de sus derechos laborales. Esto ocurre por una dictadura de la empresa privada, que no permite organización de los trabajadores y mantiene su nivel de vida por el piso.

Por eso planteamos apoyar las huelgas que surjan de trabajadores del sector privado, así como luchar junto con ellos contra ese modelo de explotación laboral.

Contra la violencia hacia las mujeres

Las mujeres vivimos muchísimas formas de violencia tanto estructural como cotidianamente. Podemos hablar de los femicidios que se dan en muchas zonas del país, muchas veces encubiertos como “crímenes pasionales” por lo medios de comunicación patriarcales del país. También es evidente el acoso callejero y el hostigamiento sexual, que se vive todos los días tanto dentro como fuera de las universidades, y que llega a puntos extremos como las violaciones que se dieron en el campus universitario a inicios del presente año. Estos

hechos vulnerabilizan las condiciones de vida y los derechos de todas las mujeres todos los días.

Asimismo, es una realidad la desigualdad salarial, puesto que las labores de las mujeres son subvaloradas, y por un mismo trabajo nos pagan menos que a un hombre. Además, nos violentan el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, negándonos el derecho al aborto legal, seguro y gratuito; el cual aunque es un derecho reconocido en el país en casos donde la vida de la madre se encuentre en peligro, o cuando el feto sea incompatible con la vida extrauterina, se nos sigue negando.

Por su parte, los grupos conservadores están organizando una serie de ataques hacia los derechos de las mujeres, de la población sexualmente diversa e incluso de toda la sociedad, buscando debilitar la educación sexual en el sistema educativo, queriendo imponer sus creencias a todo el conjunto social, y limitando el avance en derechos como el matrimonio entre personas del mismo sexo, la identidad de género para las personas trans o la fecundación in vitro.

Es necesario que la FEUCR impulse una plataforma de organización y lucha en las calles para las mujeres universitarias, que se plantee la tarea de combatir las formas de violencia patriarcal dentro del ámbito universitario (donde el acoso sexual o laboral, la discriminación son cotidianas) y además de aportar en la construcción de un movimiento de mujeres impulsado por el feminismo a nivel nacional.

Asimismo, debemos acompañar, impulsar y participar en los movimientos feministas y por la diversidad sexual, que luchen por más derechos para todas las personas, por el Estado Laico y contra toda forma de violencia de género. Impulsamos la organización de las mujeres mediante el Encuentro de Mujeres Universitarias, que permita discutir, definir y ejecutar las luchas feministas.

PACTO DE COALICIÓN

Principios y fines

Independencia política del gobierno

El gobierno PAC llegó al ejecutivo por un supuesto cambio, que lo único que ha garantizado es la aplicación de toda la agenda neoliberal de los anteriores gobiernos. Privatización de los muelles, ataques a la clase trabajadora del sector público, aumentos salariales nulos, represión de la protesta social, defensa de terratenientes contra campesinos, ni un avance en materia de derechos para las mujeres y menos para la población sexualmente diversa.

En un año de elecciones nacionales, además nos comprometemos a combatir todos los ataques del nuevo gobierno, sea del partido que sea.

Independencia política de la rectoría corrupta de Henning Jensen

Este rector no ha hecho más que replicar las políticas de recorte y ajuste dentro de la UCR. Cerró el Programa de Atención Integral de la Salud (PAIS), firmó un préstamo con el Banco Mundial, ha venido atacando los derechos adquiridos de la clase trabajadora universitaria, y para colmo, favoreció el nombramiento de su hija en el Centro Infantil Laboratorio, en un

claro caso de tráfico de influencias. Su labor con el FEES ha sido cómplice con el gobierno PAC, pues firma de buenas a primeras, lo que sus allegados del ejecutivo le plantean, y ha legitimado la firma del FEES anualmente y también los recortes.

Defensa de la clase trabajadora

Los derechos laborales, las instituciones públicas, y toda garantía social es porque la clase trabajadora las ha peleado para sí. Defendemos todos los anteriores, pues son conquistas que hay que defender, nuestros futuros derechos están en disputa contra los planes neoliberales y del “progresismo”. De igual forma, impulsamos la sindicalización de la clase trabajadora en el sector privado como una herramienta fundamental para defender sus intereses y derechos.

Movilización y método asambleario

Priorizamos los métodos de lucha y organización históricos con que generaciones anteriores así como miles de estudiantes actualmente en todo el mundo garantizaron impulsar sus luchas y reivindicaciones. Es necesaria la más amplia democracia y combatividad para reconstruir al Movimiento Estudiantil en el país.

Nuestro método consiste en tener una amplia comunicación con el estudiantado, la toma de decisiones en asambleas democráticas, en la organización de estudiantes y trabajadores y en luchar para defender nuestros derechos y condiciones de estudio. Creemos que participar en las mesas de diálogo sólo puede entabrar las luchas.